

El Tribunal de Cristo

2 Corintios 5:10-11,

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias.”

El Hno. Branham, profeta de Dios, relata un sueño:

Quiero decirles algo que ocurrió. Este fue un sueño. Yo estaba dormido. Y nunca antes lo he relatado así públicamente. Se lo conté a unas dos personas, pero nunca en público, hasta donde sé.

Como un mes después de esto, soñé que estaba parado un cierto día, y estaba observando la gran ocasión cuando... **Ahora, no era el juicio. Yo no creo que la Iglesia vaya al juicio (o sea la Novia). Pero yo estaba allí presente cuando estaban repartiendo coronas (1Cor. 4:5).**

Y por acá estaba instalado el gran Trono. Y allí estaban parados Jesús y el Ángel que registraba, y otros. Y había unos escalones de marfil blanco que bajaban por este lado; bajaban como en círculo y formaban una panorámica de esta manera, y eso salía así para que toda la gran multitud que estaba al frente pudiera ver todo lo que sucedía.

Yo estaba parado muy atrás hacia un lado. Y estaba muy tranquilo, nunca pensando que tendría que subir esos escalones. Estaba parado allí. Y yo ví, el Ángel del registro llamaba cierto nombre, y yo conocía, reconocía ese nombre. Miraba, y allá de lejos venía el hermano, caminando con una hermana, llegaban así de esa manera. El Ángel del registro estaba al lado de Cristo (y esto era solamente un sueño), y estaba vigilando y sus nombres estaban allí, se encontraban en el Libro de la Vida. El miraba así sobre ellos, y decía: **“Bien hecho, mi buen siervo y fiel. Ahora entra”**.

Miré hacia donde estaban pasando. Allí era un nuevo mundo lleno de gozo. Les decía, “Entrad en el gozo del Señor, que ha sido vuestro desde la fundación del mundo”. ¿Ven?

Y, oh, yo pensé, “Ellos entraban allí y se saludaban, y se estaban regocijando, y pasando por cerros y grandes lugares.” Yo pensé: “¡Oh, que maravilloso! ¡Gloria! ¡Aleluya!” ¡Y yo estaba saltando de puro gozo!

Luego oía que llamaban otro nombre. Pensaba, “Pues, yo lo conozco. Yo lo conozco. Allí va pasando de esa manera”. Y lo observaba. “Entra en el gozo de tu Señor, buen siervo y fiel”. “Oh”, decía yo, “¡Alabado sea Dios! Alabado sea Dios!”

Por ejemplo, si dijeran: “Orman Neville”. ¿Ven? Y entonces yo decía, “Es el Hermano Neville. Allí está”. Y él salía de entre la congregación y subía. Ahora Él le decía: “Entra en el gozo del Señor que ha sido preparado para ti desde antes de la fundación del mundo. Entra” (*Mat. 25:21*). Y en eso el Hermano Neville comenzaba a cambiar y entraba en ese lugar gritando y alabando. Hermano, yo gritaba y decía: “¡Gloria a Dios!” Estaba parado acá solo, **regocijándome al ver a mis hermanos entrar**.

Y el Ángel del registro se paró y dijo: “William Branham”.

Nunca pensé que me tocaría a mí subir allí. **Y en eso tuve temor**. Pensé: “¡Oh, qué cosa! ¿Tendré que hacer esto?” Y comencé a caminar. Y todos me estaban dando palmadas. “Hola Hermano Branham. Dios le bendiga, Hermano Branham”. Me estaban dando palmadas mientras pasaba por la multitud de gente. Y todos me extendían la mano y me estaban dando palmadas. “Dios les bendiga hermano. Dios le bendiga hermano.”

Yo pasaba. Decía, “Gracias. Gracias. Gracias”. Uds. Saben, era como cuando salgo de alguna campaña, o algo. Y tenía que subir esos grandes escalones de marfil.

Comencé a caminar por allí. Y cuando comencé a dar el primer paso, me detuve. Y pensé... Le miré a Él en la cara. Pensé, “Lo quiero observar bien desde aquí”. Y me detuve. Tenía mis manos de esta manera. Sentí aquí que algo entró en mi brazo. Era el brazo de otra persona. Me volví para ver, y allí estaba Esperanza con esos ojos negros y el cabello largo y negro que le caía por toda la espalda, estaba vestida con una vestidura blanca, y me estaba mirando.

Dije: “¡Esperanza!” Y en eso sentí que entró por este brazo. Miré, y allí estaba Meda, mirando con esos ojos oscuros y su cabello largo y negro cayéndole por la espalda, con una vestidura blanca y dije, “¡Meda!” Y ellas entonces se miraron la una a la otra, Uds. Saben, de esa manera. Estaban...Las tenía a ambas de mis brazos, y así seguimos caminando juntos hacia Casa.

Entonces desperté. O, me desperté. Y me levanté y me senté en la silla, y lloré, Uds. saben. Pensé: “Oh Dios, ojalá eso suceda así”. Ambas tuvieron que ver conmigo en esta vida, y tuvimos hijos, y todo eso; **ahora allí estábamos entrando juntos al nuevo mundo donde solamente existirá la perfección**. No había nada... **¡Oh, va a ser una**

cosa maravillosa! No lo pierdan. No lo pierdan. Por la gracia de Dios hagan todo lo que puedan, y luego Dios se encargará de todo lo demás.
[1]

Y sé que algún día tengo que estar en el tribunal de Cristo para dar cuenta de las cosas que hemos hecho en esta vida. [2]

Ahora, puede haber muchas cosas que no conozco, pero conozco a Jesucristo, lo digo desde el fondo de mi corazón. **Y algún día tengo que reunirme con cada uno de vosotros en el tribunal de Cristo. Tengo que estar allí. Así es. Tengo que dar cuenta de lo que he dicho y hecho.** [3]

Hay gente aquí que no veré más hasta que nos veamos en el tribunal de Cristo. [4]

Y aprecio--muchos de ustedes son gente pobre, y esta noche, es probable que tal vez ponga el último níquel que usted tenía. **Y en aquel gran día, cuando estemos de pie allá arriba en el tribunal de Cristo,** y usted oirá a esos paganos gritando, cuando, después de que escuche mi nombre siendo llamado, y tenga que ir y ponerme de pie allí--**la cinta grabada será reproducida, y la pantalla mostrará todo esto,** y algunos de aquellos nativos y paganos de los otros países, dirán, "Oh, Hermano Branham, si usted no hubiera venido, yo hubiera estado perdido." Y luego Dios mirará hacia abajo, a ustedes, y dirá: **"Ustedes fueron los que le enviaron."**

Si hay alguna bendición que sale de esto, recíbala. Porque yo solamente estoy cumpliendo mi deber. Cualquiera de ustedes podría hacerlo. **Dios me envió, y usted es el que me ayuda a ir.** Dios le bendiga ricamente y os devuelva a ciento por uno. [5]

Si yo nunca los veo de nuevo, cuando me encuentro con usted allá en el tribunal de Cristo donde todos deben comparecer, recuerden que he dicho la verdad. [6] **Y yo tendré que ser responsable de lo que yo...** Dios me va a hacer responsable. [7]

Si regreso el próximo año, hay algunos de nosotros que no estaremos aquí. Usted sabe eso. Puede ser que yo no esté aquí o usted no este aquí. Esta será nuestra última reunión en esta tierra. **Entonces nos encontraremos el uno al otro de nuevo. Será en el juicio, o tribunal de Cristo. Usted estará de pie allí justificada o sin justificación.** Entonces será demasiado tarde. No se puede hacer nada al respecto. Y ustedes saben

y creen, que Dios a través de Su Biblia aquí ha demostrado una y otra vez que Su Presencia está aquí (1Co. 3:11-15).^[8]

“Hermano Branham, ¿cuándo será?” Yo no puedo decirles, porque no sé. Pero, un día de estos, **si no nos volvamos a ver más sobre esta tierra, nos veremos antes el trono de juicio de Cristo.**

Doy gracias a Dios por Su Palabra. Le doy gracias a Él por Jesucristo. Porque si no lo hubiera enviado a Él para ser la propiciación por nuestros pecados, todos estaríamos en un gran lodazal de pecado, sin ninguna esperanza. Pero por Su gracia, **Su Sangre limpia todo pecado (1Jn. 1:7-9, Apoc. 1:5-6).** Igual como fue con la gotita de tinta en la tinta de cloro, jamás se puede hallar la tinta. **Cuando nuestros pecados son confesados, son echados en la Sangre de Jesucristo, y jamás serán recordados (Rom. 8:1-2). Dios se olvida de ellos; nunca fueron cometidos.** Y mientras está presente allí ese Sacrificio, como expiación por nosotros, entonces eso es todo. Eso es, ¿ven? **Ya no somos pecadores, sino Cristianos, por la gracia de Dios.**^[9]

Y había un joven allí; Creo que es alguna de estas estrellas de cine. Su nombre es Danny Henry, y él era un muchacho Bautista. Bien, el vino a la plataforma para poner sus brazos alrededor de mí, y él dijo, "Hermano Branham, yo espero que este no suene sacrílego", pero dijo: "Creo que falta poco para que esto sea el capítulo 23 de Apocalipsis."

Y yo dije: "Gracias."

Y empezó a decir algo más y comenzó a hablar en lenguas, un muchacho Bautista. Y cuando lo hizo, había una mujer de Louisiana, era francesa, una típica mujer corpulenta; ella escribió la interpretación.

Bien, entonces había otro joven sentado aquí que era francés, quien escribió lo que dijo. Ellos compararon las notas, y ambas eran lo mismo.

Y luego un gran muchacho exaltado se puso de pie en la parte de atrás y se dirigió hacia nosotros. Él dijo, "Quiero ver esas notas."^[10]

Ahora aquí está el mensaje: **“Por cuanto tú has escogido la vereda angosta, el camino difícil, tú has caminado en tu propia elección. Tú has escogido el camino preciso y correcto, la decisión correcta, y es Mi Camino. Por razón de esta decisión, una gran porción del Cielo te espera. Qué decisión más gloriosa has hecho. Esto en sí mismo es aquello que hará, y traerá a cumplimiento, la tremenda victoria en el amor Divino.”**^[11]

Cómo va a ser una cosa terrible para aquellos **cuando suene la última trompeta, y cuando la última batalla sea peleada, cuando el último**

sermón sea predicado, cuando el último himno sea cantado, y estemos de pie ante el Tribunal de Cristo. Se les va a preguntar a Uds.: "¿Por qué no lo recibieron? ¿Qué hicieron con la Vida que Yo les di?" Se les pedirá que den una razón. ¿Entonces qué? (*Rom. 14:10,12*)^[12]

Y hermanos, ¿puedo decir esto con reverencia y respeto hacia ustedes como mis hermanos, a sabiendas de que tal vez antes de la noche **todos vamos a estar en el tribunal de Cristo en el cielo...**^[13]

Y acuérdense de esto: **Tengo que comparecer por cada uno de ustedes en el tribunal de Cristo. Tengo que reunirme con ustedes, y seré responsable por ustedes.**^[14]

Vamos a orar. Padre Celestial, a quien amamos y tenemos confianza, conociendo esto... Como ministro, sacerdote, ministrando las cosas espirituales a la gente, de pie aquí esta noche entre los vivos y muertos, a sabiendas esto, **que algún día sin una sombra de duda, tendré que responder por cada palabra en el tribunal de Cristo. Viendo a hombres y mujeres aquí, gente hermosa, haciendo algo que les pedí que hicieran, Padre.**^[15]

Yo tuve una visión, no hace mucho. Uds. oyeron de ella. Yo miré Allá, y vi a toda esa gente Allá. Había millones de ellos. Y yo dije: "¿Me quieres decir que El vendrá a mí?"

Dijo: "Sí. Y luego regresarán contigo". **Yo dije: "Bueno, ¿se tiene que parar cada ministro así?"**

"Sí, señor". **"Se parará cada ministro con su ministerio, con su congregación?"**

Dijo: "Sí, señor". Ese Ángel que estaba hablando conmigo, dijo eso.

Y yo dije: "Entonces, ¿se tendrá que parar

Pablo también?" "Pablo se tiene que parar con su generación".

Yo dije: "Entonces yo sé que estoy bien, porque yo prediqué Palabra por Palabra, la misma cosa que él predicó". **Y cuando dije eso, millones clamaron: "¿En eso es en lo que estamos descansando, ¡Amén!, en esa Palabra, esa Palabra!"** No importa lo que fuere, "¡en esa Palabra!" (*Rom. 14:10-13*).^[16]

Y mientras yo estaba allí pensando en eso, he escuchado algo igual de sencillo como se oye mi voz, dijo: "Sigue adelante". Vino de tal manera, al igual que estas visiones aquí. Uno lo dice, y no sabe lo que ha dicho. Usted está hablando, hablando, y no sabe lo que usted está hablando. Cuando veo

una visión delante de alguien, no sé lo que he dicho. La única manera de que yo lo puedo saber es ir a la cinta y escucharlo. No sé lo que me dijo, porque uno está en alguna otra parte en otro lugar, tal vez cuarenta, cincuenta años atrás en la vida de alguien o el futuro en la vida de alguien. Usted no sabe, así que simplemente no se sabe lo que uno dice. Y yo dije: "Sigo adelante." Dijo, "Sigue adelante; sigue adelante." Dijo: "La gran recompensa está al final del camino." [17]

Referencias:

- [1] "El Sexto Sello", Libro De Los Sellos par. 452-470
- [2] "¿Quién Ha Creído Nuestro Reporte?" (51-0719), par. E-20
- [3] "La Fe Una Vez Dada A Los Santos" (53-1129A), par. E-129
- [4] "Jesucristo El Mismo" (52-1027), par. E-25
- [5] "Sanidad Divina" (54-0620E), par. E-14
- [6] "Influencia" (64-0315), par. 22
- [7] "Despierta a Jesús" (63-1103), par. 299
- [8] "Un Testimonio Sobre El Mar" (62-0726), par. E-83
- [9] "El Séptimo Sello", Libro de los Sellos par. 335-337
- [10] "Tratando De Hacer Un Servicio A Dios" (65-1127B), par. 32-36
- [11] "Parado En La Brecha", (63-0623M), par. 136
- [12] "Apocalipsis Capítulo 4 Pt.1" (60-1231), par. 111
- [13] "Reporte Del Viaje A India" (57-0126B), par. E-26
- [14] "Separación De La Incredulidad" (55-0228), par. E-57
- [15] "Año Jubilar" (54-1003E), par. 155
- [16] "Condenación Por Representación" (60-1113), pg.32
- [17] "Desde Aquel Tiempo" (60-0716), par. E-88

„Bloque Espiritual“ – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06
Publicado por „Publicaciones Palabra Hablada“ del Perú, America del Sur

“...viene uno con un Mensaje que quadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pág. 179]